Byzantion Nea Hellás 24, 2005

IN MEMORIAM
EIS MNHMHN

Manolis Anagnostakis (1925-2005)

El 23 de junio se extinguió la vida de uno de los grandes "poetas de Tesalónica", figura venerable de la poesía y de la cultura griega en las últimas décadas. Su vida no fue nada fácil. Comenzó a escribir y a actuar en los duros años de la ocupación nazi, cuando era estudiante, y ya demostraba su inquietud social, que lo llevó a militar tempranamente en la izquierda política. Entre 1948 y 1951 estuvo en prisión y en 1949 fue condenado a muerte, sentencia que finalmente se conmutó. En las décadas del 50 y 60, su actividad literaria como poeta, estudioso y crítico fue intensa. Colaboró con diversa revistas, entre otras Filoloyiká Jroniká, Epitheórisi Tejnis, Kritikí (que editó conjuntamente con su esposa Nora), Diálogos y otras, así como con el diario Avyí. En este último, escribió artículos políticos y de crítica literaria. Durante la dictadura de los coroneles (1967-1974), actuó en la oposición y participó en la publicación de los Dieciocho textos y en Nuevos textos, de protesta. En 1986, inició en las Ediciones Nefeli la publicación de la importante serie "Nuestra tradición prosística", que continuaría más tarde el estudioso y poeta Nasos Vayenás.

Poemas suyos han sido musicalizados por Mikis Theoodorakis, Thanos Mikrútisos, Yanis Markópulos, Anyelikí Ionatu y Mijaíl Grigoríu y han sido traducidos a diversos idiomas, entre otros inglés, francés, alemán, ruso, italiano, español. En su voz poética se reflejan la rebeldía ante la injusticia y el dolor ante la derrota de los ideales de justicia, junto a un profundo sentimiento de soledad. Un verso suyo transparenta una posición y una experiencia de vida, que fue dura: "Erguido y solo como al comienzo, espero". Negó que su poesía fuera "poesía de la derrota", diciendo "nuestra época ha sido vencida, no los poetas. Y como no existe poesía de la antiderrota, tampoco existe poesía de la derrota".

En los últimos años, el poeta recibió varias distinciones: en 1995, la condecoración de la Orden del Fénix de la Presidencia de la República; en 1997, fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Tesalónica; en 2001, recibió el Premio de la Fundación Uranis; en 2002, se le otorgó el Gran Premio Estatal de Poesía, por el conjunto de la obra.

Dedicatoria

Para los enamorados que se casaron
Para la casa que se construyó
Para los niñitos que crecieron
Para los barcos que anclaron
Para la batalla que se ganó
Para el pródigo que regresó

Para todos los que terminaron sin esperanza ya.